

ESTUDIAR CIENCIAS DURAS... ¿POR QUÉ NO?

Alumno: **NULLI, Pablo Ignacio**

Escuela: Colegio Inmaculada Concepción, San Clemente del Tuyú, Buenos Aires

Profesor Guía: CZERNICHOW, Débora

1.-Introducción:

La monografía consiste en responder de forma coherente y lo más exactamente posible la pregunta planteada ¿Por qué estudiar ciencias duras? Desarrollándola desde un punto de vista filosófico y puramente personal, complementándola con datos precisos obtenidos de fuentes de información seguras acompañándolos de una opinión crítica sobre los temas abordados y finalmente presentando unas pocas imágenes que ayuden a la imaginación del lector.

Cada frase utilizada en el texto intenta expresar el sentimiento que experimenté al decidirme por estudiar una carrera de la índole que tanto defiendo, con la única intención de que alguien pueda percibir a la hora de leer este escrito, todo ese sentimiento que intento plasmar en un papel y de alguna manera sentirse seducido por el estudio de una ciencia “dura” a la hora de elegir un futuro.

También se desarrolla una breve explicación del trabajo de difusión que he realizado en formato de folleto, comentando su objetivo y el tema que aborda, sin dar detalle extremo para no quitar las ansias de leerlo.

2.-Desarrollo:

“La ciencia es el mejor conocimiento que tenemos. Su historicidad la convierte en la verdad del presente, pero una verdad abierta, modificable, y sometida a la crítica y la revisión. Un conocimiento que está siempre haciéndose, y que debe evitar cualquier pretensión de eternidad o absolutismo. La historia es el mejor argumento que tenemos para mantener esta visión, y autores como Popper, Kuhn y Lakatos, desde perspectivas distintas, trabajaron para desarrollar estas ideas. La ciencia es siempre ciencia en la historia, no al margen de ella”. Bernardo Alberto Houssay (1887- 1971)

Un viaje al pasado, ha de demostrarnos lo valioso que puede ser el hombre en su totalidad, capaz de crear y reinventar, de sobrevivir y superar, tener esa capacidad de descubrir todo lo que hoy tenemos y saber lo que alguna vez fuimos. Todo partiendo de una misma semilla, la clave de nuestra existencia y supervivencia, la ciencia, nuestro derecho de nacimiento, la herramienta con la cual formamos pasado y forjamos futuro.

Comprender el mundo en el que vivimos fue, es y será siempre crucial para la raza humana, saber de donde venimos y hacia donde vamos, encontrar las respuestas que la naturaleza provee y progresar en base a esto. La ciencia es la forma de adentrarse en un mundo nuevo en donde todo se relaciona y ningún cabo queda suelto, donde las cosas pueden predecirse o inventarse, un mundo a nuestra disposición que manejamos a nuestro antojo tan solo entendiendo sus reglas.

El interés por saber, descubrir e inventares algo innato que todos tenemos dentro, la herencia de nuestros antepasados que marca la condición de ser humano; sin embargo, este interés es algo que debe fomentarse, de lo contrario, disminuye, se esconde y una venda se asienta sobre nuestros ojos, cegándonos y alejándonos de aquel mundo nuevo y fascinante.

Esa imagen errónea de un ser de bata blanca, tubos de ensayo en sus manos y condenado a vivir en un laboratorio es la venda asentada en los ojos de la sociedad a la que pertenecemos, una venda difícil de romper, reforzada con la decadencia que sufre la cultura del esfuerzo en este país y con el cambio de los modelos del éxito a los que aspiran los jóvenes, ha acentuando la realidad



que describo: la ciencia pierde seguidores, las Ciencias “Blandas”, por así decirlo, se sobrepasan de estudiantes y las “Duras”, erróneamente apodadas de esta forma, descienden considerablemente sus matrículas.

La argentina es un país libre, en donde los derechos y libertades son sagrados, las soluciones gubernamentales a los problemas estructurales como éste, deben utilizar alguna forma de incentivo, incentivo del que carecemos. Una política exitosa debe inducir a los individuos a tomar decisiones adecuadas que a largo plazo beneficien al país. Sin embargo, tenemos 40 universidades públicas, 44 privadas y ninguna propaganda en medios masivos de difusión que aliente a los jóvenes a optar por un futuro académicamente formado.

Que mejor forma de abrir los ojos de la sociedad que mostrando todo aquello más allá de la venda, mas allá de ese ser de bata blanca, demostrar los beneficios de una cultura trabajadora y del esfuerzo, guiar a los jóvenes hacia el éxito tan buscado independientemente de lo económico y hacer sentir esa satisfacción interna de tener el mundo en las manos gracias a la ciencia, al saber y a la búsqueda del conocimiento.



Grandes personajes del pasado demuestran que se puede mirar más allá, Galileo Galilei con su telescopio, Robert Hooke quien logro observar por primera vez una célula vegetal, Isaac Newton con la ley de la gravedad, Einstein con la teoría de la relatividad, grandes científicos que gracias a sus trabajos, se han formado a lo largo de la historia, cadenas de inventos y descubrimientos que relacionándose unos con otros se fueron acercando a todo lo que hoy en día tenemos y podemos llegar a tener. Ser un científico es ser un eslabón más de una larga cadena que nuestros antepasados vienen forjando desde el comienzo de los tiempos, cadena que sostiene firmemente el mundo que fuimos creando y al que todos pertenecemos.

Todo avance del pasado ha requerido indudablemente grandes cuotas de esfuerzo y trabajo, que la historia ha sabido recompensar incuestionablemente. Esta dedicación llevó a cada hombre de ciencia a vivir eternamente en la memoria del mundo, más allá de una muerte física, sus nombres, sus ideales, su dedicación y sus descubrimientos, siguen y seguirán estando presentes en el mundo contemporáneo.

Cada vida dedicada a la labor científica significó para el mundo y la sociedad, un paso más para ser lo que somos hoy; y convertirse en ese tan importante paso de la historia conlleva un camino lleno de respuestas que cualquiera con devoción es capaz de recorrer. El esfuerzo tiene sus frutos y no hay que ser ningún genio para lograr recolectarlos solo es necesario el trabajo para que estos florezcan y nos conduzcan hacia el éxito que todos buscamos.

Cada respuesta que aparece en la labor de un hombre de ciencia, es el fruto de su esfuerzo que lo ayuda a entender más este mundo en el que vivimos y así dar un paso más para poder tenerlo en sus manos, porque el mundo pertenece a quien entiende las reglas con las que este se maneja y esa sensación de sabiduría es la recompensa más grande que un hombre puede tener.



Las ciencias duras son la base de todo, a partir de ellas se desarrollan las siguientes, y así en un orden sucesivo.

Estudiar las cosas desde su comienzo genera una perspectiva diferente y un mejor entendimiento para adentrarse mejor en el mundo nuevo y maravilloso que antes he mencionado, recorrer este camino es algo de lo que no hay que privarse, ver el mundo desde un lado distinto, entenderlo como nadie, es una de las mejores elecciones que una persona puede hacer, porque al final de la línea uno sabe que su trabajo es tan importante para las generaciones futuras como fueron las personas del pasado que dedicaron su presente para que hoy seamos lo que somos. No hay que dejarse segar, no hay que

permitir que la venda se deposite ante nuestros ojos, porque la mejor forma de quitársela es arrancándosela uno mismo dándose la oportunidad de ver todo lo que el mundo nos tiene reservado.

3.-Folleto:

Dentro de este mismo contexto filosófico, he realizado un folleto con intención de promocionar el estudio de una carrera con las características de las que he hablado en este trabajo. Utilizando frases célebres de famosos personajes de la historia de la ciencia como: Albert Einstein, Bernardo Alberto Houssay y Lee Smolin, puesto que las palabras dichas por ellos, reflejan el punto de vista que quiero resaltar, acompañándolas por frases y pequeños textos de mi propia autoría con el único propósito de lograr explicar y lograr convencer acerca de ¿Por qué estudiar ciencias duras? Utilizando un conjunto de imágenes que he extraído de internet para no solo acompañar la lectura, sino también para lograr una imagen estéticamente correcta del folleto.

4.-Conclusión:

Las ciencias duras, es una de las ramas más emblemáticas del estudio, en donde un nuevo escenario lleno de respuestas esperando ser encontradas se abre ante aquellos que recorren este camino, sinuoso por momentos y totalmente claro a la hora de resolver una incógnita.

Una nueva perspectiva del mundo se descubre a medida que el sendero avanza, sendero interminable como la ciencia misma y al mismo tiempo tan enriquecedor que nadie es capaz de arrepentirse.

¿Quién se privaría de algo así?

Los científicos más importantes de la historia empezaron siendo jóvenes con grandes ideales y totalmente iguales al resto, el tiempo ha marcado sus destinos forjando sus éxitos con esfuerzo, perseverancia y vocación, las tres cualidades básicas de la vida misma.